

ct

# Harmattan

de  
Alberto de Casso

*(fragmento)*

Para Nati,  
que me enseñó a comer  
naranjas africanas.

## PERSONAJES

*OLGA* Mujer de Luis.

*LUIS* Marido de Olga, hermano gemelo de Bernardo.

*BERNARDO* Hermano de Luis, Agregado cultural de Embajada.

*EFUA* Concubina nativa de Bernardo.

*KOFI* Chófer nativo de Bernardo.

*EL SIRVIENTE MIOPE* Mayordomo nativo de Bernardo.

*MARINA* Secretaria de la Embajada.

*ORESTES* Médico caribeño, amigo de Bernardo.

*LA SIRVIENTE JOVEN* Sirvienta nativa de Bernardo.

Sirvientes, Pescadores, camareros, prostitutas, vendedores y paseantes nativos.

La acción en un país costero de África occidental. Época actual.

Lugares: Explanada delante de un aeropuerto, Terraza en la casa de Bernardo, La Playa y un Restaurante al aire libre.

## ACTO PRIMERO

## CUADRO I

*(Es noche cerrada. En una explanada, muy cerca de la Salida de un aeropuerto africano por el que pululan con aire desgano vendedores callejeros y paseantes ocasionales se encuentra un matrimonio blanco, apostados junto a sus maletas con una cierta actitud de indefensión. Ambos parecen inquietos, aunque a la mujer sentada sobre una maleta, se la ve más nerviosa e impaciente que a su marido. Cuando algún vendedor nativo viene a ofrecerle su producto, ella baja la cabeza intimidada. El esposo se encuentra de pie, custodiando el equipaje y trata de avistar en la lejanía algún rostro familiar. Lleva una camisa blanca de manga larga con manchas de sudor y un frasco de repelente contra los mosquitos en una mano. Cada cierto tiempo se arremanga la camisa y pulveriza su muñeca y antebrazo concienzudamente. Ofrece a su mujer, pero esta deniega consumida por la impaciencia. El hombre está todo sudoroso. Se abanica con una revista. Al lado está sentado un nativo que masca cola <sup>1</sup> entre los dientes y algo más allá un rasta aporrea un tambor y de vez en cuando les mira con una sonrisa alelada mientras las trenzas apelmazadas y polvorientas de su cabello golpean sus ojos. Alrededor de ellos deambulan vendedores, policías y gente desocupada. )*

OLGA

*(Tosiendo.)* Ya tenían que haber llegado. ¿No te parece?

LUIS

*(Mientras se extiende el repelente tratando de aparentar calma.)* No sé qué habrá pasado.

OLGA

Hay demasiada niebla. No se ve a más de veinte metros.

LUIS

Más bien parece polvo, una enorme nube de polvo.

OLGA

*(Tosiendo.)* ¿Por qué no llamas a la Embajada? Llevamos más de dos horas esperando.

LUIS

Ya es tarde. A estas horas la Embajada estará cerrada. Ponte más repelente.

---

<sup>1</sup> La cola es una semilla de un árbol ecuatorial a la que son aficionados los africanos. Tiene un sabor amargo. Es usada por trabajadores nocturnos como porteros y guachimanes para mantenerse despiertos.

OLGA

Ya me he echado tres veces. Me apesta toda la piel.

LUIS

(*Suave.*) Si no, incubarás paludismo desde el primer día.

OLGA

Luis, este hombre lleva todo el rato sin apartarse de nosotros. Debe querer propina. ¿Por qué no le das algo de dinero y así nos deja en paz? No hace más que mirarme a las piernas.

LUIS

(*Nervioso.*) Sólo tengo dólares.

OLGA

Pues dale aunque sea unos dólares. Lo importante es que se vaya y nos deje en paz.

LUIS

Olga, el billete más pequeño que tengo es de 50 dólares.

OLGA

Ay, Luis, tampoco hay que mirar tanto el dinero. Dáselos y así se va y deja de mirarme las piernas, por favor. (*Pausa*) No hace más que mirarme. (*Pausa.*) Debe estar furioso, porque no le hemos dado propina.

LUIS

No te preocupes. Cuando venga Bernardo ya le dará algo en moneda local.

OLGA

Tu hermano Bernardo podría habernos tenido más consideración. Nos prometió que estaría en el Aeropuerto cuando llegáramos. Tú le insististe en este tema... Y vamos... que lo último que se merece alguien... cuando llega a un aeropuerto africano...

LUIS

Algo le habrá retenido. (*Pausa.* ) Pronto estará aquí.

OLGA

No hacen más que merodear en torno a nosotros. (*Pausa.*) Luis, ahora este hombre se está metiendo un palo en la boca.<sup>2</sup>

LUIS

Muy bien... No le prestes más atención.

*(Se acerca el Rasta con un tambor. Les saluda efusivamente ofreciéndoles el puño y llevandoselo al pecho. Se presenta en inglés. Olga baja la cabeza cohibida. Luis farfulla unas palabras en inglés sin que el Rasta le entienda. El Rasta compra dos*

---

<sup>2</sup> Algunos africanos utilizan palos fibrosos de árboles locales( Nim tree) para limpiarse los dientes.

*naranjas a una vendedora y se las ofrece. Se oye la estampida de un avión que despega. Olga rehusa con una sonrisa confundida. El Rasta trata de enseñarle a Luis cómo debe comer la naranja. Este da un mordisco, succiona y se pringa todo. El Rasta pide permiso para coger el repelente y se lo echa en la cabeza como si fuera perfume. )*

OLGA

¿Qué quiere este hombre ahora?

LUIS

Nada, tan sólo ofrecernos unas naranjas. ¿Por qué no has aceptado la tuya?

OLGA

No sabía que eso blanco fueran naranjas. ¿No se ofenderá si no me la como?

LUIS

No sé.

OLGA

Luis este hombre apesta a marihuana.

RASTA

Marihuana, good, amigo. Do you like it? With this you clean your brain.<sup>3</sup>

LUIS

No, thank you. We not want<sup>4</sup> (*Habla endiablidamente en inglés*) Olga se suponía que eres tú la que debías hablar en inglés.

OLGA

Es que no les entiendo nada... Bueno, menos mal, parece que el tío de las trenzas ya se ha cansado de nosotros y se ha ido a molestar a otros. Luis, el de las maletas, se ha echado a dormir sobre mi hombro. ¿Qué hago?

LUIS

Apártate un poco.

OLGA

Si me aparto a lo mejor se despierta y se lo toma a mal. No sé, me violenta.

LUIS

Entonces, si te violenta, déjale dormir.

OLGA

Ahora su cabeza se está deslizando y la tiene apoyada en una de mis..(*velando la voz.*) tetas.. ¿No lo

---

<sup>3</sup> Marihuana, buena, amigo. ¿Te gusta? Con esto, tú limpias el cerebro.

<sup>4</sup> No queremos. (El inglés de Luis es limitado y pobre y por eso carece de corrección gramatical)

hará por aprovecharse?

*(Luis la mira en silencio con un gesto adusto)*

Luis, por favor.

LUIS

Olga, no seas tan aprensiva. A ver...*(Al cargador de maletas adormilado sobre un pecho de su mujer.)* A ver.. eh, please, yes, you, no sleep in my woman....yes.<sup>5</sup>

OLGA

*(Corrigiéndole suavemente.)* Se dice on....on my wife.<sup>6</sup>

*(El hombre se levanta, se restriega los ojos y sigue limpiándose los dientes con un palito desfibrado.)*

OLGA

Te dije que le dieras aunque fueran esos 50 dólares para quitárnoslo de encima.

LUIS

Si tenemos que dar 50 dólares cada vez que se nos aproxime alguien nos vamos a arruinar en dos semanas. No seas más desconfiada. Bernardo nos ha advertido que la gente es muy amable y pacífica y no tiene intención de hacerte daño.

*(Luis suspira impaciente. Se enjuga el sudor con un pañuelo. Mira la hora.)*

LUIS

¿Por qué no preguntas la hora a alguien?

OLGA

¿Por qué?

LUIS

Pues porque quiero conocer la hora local. No sé si hay dos o tres horas de diferencia. Eso es lo que ha podido inducir a Bernardo a confusión.

OLGA

¿Y a quién se la voy a preguntar?

LUIS

Al primero que pase.

*(Olga se levanta y pregunta la hora a una adolescente que lleva un balde de bolsas de agua en la cabeza. Esta sonríe sin entender la pregunta. Luego se acerca a un niño de diez años y este pone ojos de susto y sale corriendo.)*

---

<sup>5</sup> Eh, por favor, sí, tú, no duerma encima de mi mujer.

<sup>6</sup> ...en mi esposa.

LUIS

¡Cómo se te ocurre preguntar la hora a un niño!

OLGA

¿Y cómo se te ocurre a ti que yo pregunte la hora? Nadie entiende mi inglés. Ya lo decía tu hermano en un fax. Aquí hablan un *rotten english*.<sup>7</sup> Además nadie parece llevar reloj. ¿Cómo quieres que me digan la hora si nadie parece llevar reloj?

LUIS

Quieres tranquilizarte de una vez y tener un poquito de paciencia.

OLGA

Y encima se ha roto el saco con la comida del loro de tu hermano. ¿A quién se le ocurre encargarnos 20 kilos de comida para su loro..? Luis, yo no he venido a este viaje del todo convencida, ya lo sabes.... pero ahora veo que...

LUIS

¿Es que alguien te ha cortado un dedo o te ha comido una oreja? No se puede ser tan asustadiza. Además te dije que no quería obligarte a este viaje. Que me hacía ilusión que vinieras a ver a mi hermano y a conocer Africa, pero que en ningún modo quería obligarte..

OLGA

Sí, reconozco que tenía cierta ilusión y curiosidad, pero es que esta bienvenida, solos en el aeropuerto, sin nadie que pueda ayudarnos, que hable nuestro idioma o en un inglés inteligible... Llevamos aquí más de dos horas sin que tu hermano Bernardo dé señales de vida.

*(En ese momento se oye el derrape de un coche. Unos segundos más tarde entra Bernardo, con gafas de sol, vestido con un batankari, una túnica tradicional blanca de tela tupida que no le cae bien. Viene hablando por un teléfono móvil sin reparar en su hermano. Le sigue una nativa joven, muy hermosa, vestida con ropas modernas y que anda con prisa. Detrás con pasos lentos aparece el chófer.)*

BERNARDO

*(Hablando por teléfono.)* Tenemos que cerrar con esa cifra. No, no, de ninguna manera, ni locos, un 10% se sale de nuestros márgenes. Totalmente imposible....*(Reparando en su hermano.)* Hombre, si ya habéis llegado. *(Abraza a su hermano sin soltar el teléfono ni dejar de hablar.)* Akwaba<sup>8</sup>.... No, no es a ti... es a mi hermano gemelo que acaba de llegar... No sabes la alegría que me da verle. ¿Cómo estás, Luis? *(A su interlocutor telefónico.)* Pues eso, un 5% como tope. Y añádele un par de cajitas de whisky...

LUIS

*(Respondiendo comedidamente a su abrazo.)* Bien. Bernardo cuánto tiempo has tardado...

BERNARDO.*(A Luis.)* Sí cuánto tiempo. Nada más ni nada menos que diez años. Se dice pronto.*(A su interlocutor telefónico.)* No, no es a ti. Bueno, Mustafa, estamos en contacto. Ahora debo prestar

<sup>7</sup> Inglés corrupto.

<sup>8</sup> Bienvenido, en akan, la lengua local.



atención a los recién llegados. Si no pensarán que soy un descastado. Sí, se los daré de tu parte. Y si se ponen tercos, pues les añades otra cajita. Ochina.<sup>9</sup> (*Cuelga.*) ¿Es que no me vas a presentar a tu mujer, doctor? Estaba muriéndome de ganas de conocerla. Mi padre, no hace más que ponerla por las nubes en sus cartas.

(*Bernardo sepulta en sus brazos a Olga mientras la estampa cuatro besos en la cara que ella recibe confundida. Efua se ha apartado a una alcantarilla descubierta. Se levanta un poco la falda, se corre la ropa interior y empieza a orinar con una sonrisa inocente de satisfacción mientras Luis la mira estupefacto y el chófer coge las maletas.*)

Akwaba, cuñadita.

LUIS

Se llama Olga.

BERNARDO

Akwaba, Olga.

OLGA

Encantada.

BERNARDO

Akwaba significa bienvenido en la lengua local.

LUIS

Creía que lo decías por la chica que estaba ahí evacuando.

BERNARDO

¿Quién? (*Se vuelve y grita divertido a Efua reprochándole con una sorna equívoca su acción.*)

Efua, don't be bush<sup>10</sup>..... My ratita cochambrosa.

(*Efua se acerca corriendo e inclina la cabeza con un saludo de bienvenida. Olga le coge la mano desconcertada.*) Dales un peck.<sup>11</sup> Ya conoces la costumbre de nuestro país. (*Efua les besa torpemente y saluda con marcado acento.*)

EFUA

Hola, hola, *bien venitos*.

OLGA

¿Y ella quién es? ¿Tú sirvienta...?

BERNARDO

(*Ríe con una carcajada estentórea.*) Mi sirvienta. Está bueno...(repentinamente serio.) Ella es mi señora. La señora del preclaro agregado cultural. Faltaría plus.

<sup>9</sup> Hasta mañana, en akan.

<sup>10</sup> No seas ruda o de comportamiento incivilizado. La palabra *bush* significa campo o matorral en el inglés de Ghana.

<sup>11</sup> Beso ligero e informal en señal de saludo.

OLGA

(*Turbada.*) Lo siento, siento haber sido tan indiscreta.

BERNARDO

No, tranquila. No eres la primera en meter la pata ni tampoco serás la última. No nos hemos molestado. Todavía la tengo sin pulir. No he conseguido que deje de mear en mitad de la calle. También hay que comprenderlos y respetarlos. Es su Cultura... con mayúscula (*velando en tono burlón la voz.*) aunque no sea muy higiénica.

OLGA

Claro, es su cultura.

BERNARDO

Juraría que por la forma en que lo has dicho, has pronunciado la palabra cultura con minúscula. ¿Me equivoco, cuñadita?

OLGA

(*Desconcertada.*) Pues...no sé.

*( Bernardo da un pescozón afectuoso a Efua y luego la estrecha contra su corpulento cuerpo mientras le atenaza del cuello. El chófer les precede, cargando a duras penas tres maletas. Una maleta se le cae y se abre desperdigándose la ropa interior de Olga. Efua coge una prenda interior y la examina y la huele con una admirada fascinación. Bernardo impreca al chófer en inglés por su torpeza. Cuando este cierra la maleta, le da una colleja recia y un tirón de orejas mientras le reprende de forma sarcástica. Bernardo se adelanta pasando la mano por el hombro de Olga y arrastrando a Efua por el cuello. Luis se para y se echa repelente en el cuello y en las muñecas.)*

BERNARDO

(*Volviéndose.*) Luis no me seas más ridículo ni más aprensivo desde el primer segundo que pisas Africa. Aquí los mosquitos se ríen de esas pócimas. (*El cargador de maletas despierta. Se acerca a Luis y le demanda su propina en tono implorante.*) ¿Qué quiere?

LUIS

Supongo que una propina por llevarnos las maletas. Yo sólo tengo dólares.

BERNARDO

Muy bien, pues dale dólares.

LUIS

Es que no tengo ningún billete pequeño. El más pequeño es de 20 dólares.

BERNARDO

(Tose.) Maldito Harmattan<sup>12</sup>. No se ve ni cincuenta metros a la redonda y se te mete hasta los huesos.

*(El cargador de maletas le insiste a Luis para que le pague su propina. Este se encoge de hombros y le entrega una revista para compensarle. Oscuro.)*

## CUADRO II

*(Terraza abalconada en la residencia de Bernardo, que da a un jardín exuberante en el que despuntan algunas ramas altas de bambú y de flamboyán. Abundan las figuras de marfil, las tallas de madera preciosa, las máscaras y los fetiches. En las paredes hay cuadros y tapices de kente<sup>13</sup>. La terraza tiene cierto aire de vestíbulo de hotel africano. Acaso lo que más llame la atención sea, a la derecha, un loro silencioso y solemne, y otra jaula pequeña en la parte menos luminosa en la que se encuentra un mono adormecido y hastiado en su cautividad. Se cierne una luz nocturna, débil y sucia porque todo el país está envuelto en una gran nube cenicienta de Harmattan. Recién llegados del aeropuerto entran Olga y su marido Luis, Bernardo y Efa, y después el chófer y otros sirvientes de la casa que merodean solícitos y sonrientes en torno a los huéspedes.)*

OLGA

Tienes una casa preciosa,  
Bernardo. Y además es inmensa.

BERNARDO

Kofi, deja las maletas ahí. Sin hacer estropicios.

*(Luis se queda contemplando al mono con triste curiosidad. Bernardo se le acerca.)*

¿Qué? ¿Te gusta? Este es un cólobo rojo. Un procolobus badius, que en griego significa mutilado. Tienen el dedo gordo del pie muy reducido. Es un espécimen raro y exótico de la selva virgen subtropical. Cuesta mucho hacerse con él. Le llamamos Ebene, que en la lengua nativa<sup>14</sup> significa eso, mono rojo... tan rojo como lo era yo en mis buenos tiempos. Ya te habrá contado Luis, Olga.

<sup>12</sup> El *Harmattan*, palabra de origen akan, probablemente fanti y que da título a la obra es un viento que sopla en dirección sureste desde el Sahara hacia las regiones de Africa occidental entre Diciembre y Febrero y que arrastra partículas en suspensión del desierto produciendo una nube de polvo de densidad y de duración variable según las regiones y que crea esa sensación falsa de niebla de la que hablan los personajes.

<sup>13</sup> El *kente* es un tipo de tejido en el que se combinan franjas de diferentes colores, procedente de los Akan de Ghana. Se confecciona con hilos de algodón o seda, de forma artesanal por lo que resulta muy costosa su elaboración y su precio. Tiene cierto carácter suntuario y los nativos de Ghana lo emplean en ceremonias religiosas, sociales, políticas etc. Los occidentales a menudo los cuelgan como tapices decorativos en las paredes de sus residencias, embajadas etc.

<sup>14</sup> Twi, (Akan).

OLGA

No, no me ha contado nada.

LUIS

No parece muy animado.

BERNARDO

Todavía es joven. Sólo tiene un año. Echará de menos a su papá y a su mamá. Tendremos que buscarle un amante.

LUIS

La jaula ¿no es un poco pequeña?

BERNARDO

Sí, un poco. Era la jaula del otro loro que se murió. Lo tengo ahí provisionalmente hasta que encuentre algo más grande. Aquí cuesta encontrar jaulas como Dios manda. Y ahora dejad que os presente a mi mejor amigo. *(Se acerca a la jaula del loro, abre la pequeña compuerta y este se posa con pereza en su muñeca.)* Se llama León Trotski. Mi lorito bonito. *(Olga se asusta al verle acercarse con el loro. Se arrima al codo de un sofá y junta las rodillas.)* Sabes que te ha traído comidita especial... te han traído un lindo regalo.... Debes estarles agradecidos.... comidita de un país civilizado para un loro tan puerco y salvaje como tú.. para que vivas cien años...

LUIS

*(Carraspeando)* En realidad no es un regalo. La comida de tu loro ha costado cien dólares y yo contaba con que nos la pagaras.

OLGA

Bueno... tampoco.. es necesario que nos la pague...*(Se corta súbitamente y enrojece)*

BERNARDO

Por supuesto... Era una forma de hablar. Venga saluda, viejo camarada, a mi hermano.... que tanto se preocupa por su dinerito... *(Intimo con el loro.)* Sabes que se ha convertido en un médico egregio y afamado, en un ilustre cirujano. Esa de ahí, que está toda amedrentada por tu presencia es Olga, su hermosa y joven mujer con la que lleva casado menos de un año. Casi están en luna de miel, como quien dice. Y han venido a pasar su segundo viaje de bodas a Africa. Pero todavía no nos han dicho cómo se conocieron. Míralos, Trotski, a los dos risueños y tímidos como una pareja de alimoches en una palmera...

LUIS

Venga cuéntaselo tú. Se ve que te mueres de ganas.

OLGA

No es nada del otro mundo. Trabajamos juntos. Yo soy enfermera en el mismo hospital.

BERNARDO

*(A su loro.)* Y cuando ella le pasa el bisturí en las operaciones delicadas a él le temblaba el pulso....de la emoción.

LUIS

(Seco.) No, no me temblaba el pulso. Si no, no podría operar.

BERNARDO

(Volviendo el loro a su jaula.) Haré que os sirvan un whisky y también algo de aperitivo. (Bernardo toca la campana. Esta no funciona. Alza la voz para llamar al sirviente.) ¡¡Adra!! Ya se han cargado la campana estos bestias.

(Aparece uno de los criados. Lleva unas gruesas gafas. Entra inclinado y risueño con un constante ademán reverente. Bernardo se dirige a él en un inglés afectado.)

Adra, bring some spirits and snacks to my guests.<sup>15</sup>

LUIS

Por mí no te molestes. Yo no bebo whisky.

BERNARDO

Ay que ver lo cambiado que está mi hermano gemelo. Con las juergas que nos corríamos cuando éramos muchachos. Le tenía que emborrachar para llevarle a las manifestaciones a que nos zurrara la policía. ¿Te acuerdas?

LUIS

Más o menos.

BERNARDO

Me pregunto si esto se debe a una influencia de su vida de casado.

OLGA

Cuando yo le conocí, no bebía.

BERNARDO

Hay que ver lo cambiado que está.

LUIS

Llevo diez años sin beber alcohol. No es recomendable para un cirujano.

BERNARDO

Haberlo dicho antes. Como nos escribimos tan poco ya apenas sabemos el uno del otro...

LUIS

Tú lo has dicho. Apenas sabemos el uno del otro. Aunque sería bueno que de vez en cuando contestaras a alguna de las cartas de papá y mamá. Sobre todo papá se desespera cuando...

(En ese momento suena el teléfono. Se dispone a contestarlo fingiendo indolencia.)

---

<sup>15</sup> Adra, trae algunas bebidas y aperitivo para mis huéspedes.